

Bienaventurados son los pobres: La teología de liberación

Buenas tardes, me llamo Chris Liu Beers, y yo voy a presentar en la teología de liberación en general. Vamos a seguir en tres partes. Primer, para entender este fenómeno, es necesario saber un poco de la historia colonial. Segundo, vamos a ver que la biblia dice sobre este movimiento de teología. Finalmente, nosotros vamos a preguntar si la teología de liberación ha hecho una diferencia en la vida diaria de la gente.

I. Una historia corta: colonialismo y la teología de liberación

Por el mejor parte de su historia, la iglesia ha participado en formas de opresión. Este es lamentable, pero es un hecho. La historia de latinoamerica representa un caso especial, por que la iglesia católica y el poder oficial de España y Portugal eran interconectado. Esta conexión, entre iglesia y estado, causaba un opresión de los indígenas. Y esta opresión fue apoyado por religión y, desafortunadamente, la teología de la iglesia tambien. La jerarquía (*hierarchy*) en España les decía a los colonistas, por ejemplo, que los indígenas eran personas quien nesisitaron se bautizar. Pero, despues de sus bautismos, si ellos mueran, no era importa. Mientras la iglesia católica decía que las almas (*souls*) de los indígenas eran importante, sus cuerpos no eran. La iglesia enseñaba que la gente necisitaba un lugar en el Cielo solamente; la vida aquí realmente no era importante. Si personas estaban sufriendo en este vida, ¡que bueno para la vida en el Cielo, con Dios! Con este enseñanza, la iglesia concentraba solamente en el muerto del Jesucristo; su vida y su enseñanza no eran necesarios. Como resultado de estas cosas, la iglesia ha apoyado el *estatu quo* en latinoamerica por siglos. Muchas veces, la iglesia era muy poderosa y rica. Realmente, era un enemigo de la gente, los pobres.

Durante los mil novcientos sesentas, sin embargo, cosas empezaron a cambiar. Algunos sacerdotes, líderes en la iglesia católica, y escritores empezaron usar análisis marxista en sus pensamientos, oraciones y escritos de teología. Con un entendimiento de los *ubicaciones sociales*, ellos estudiaron la biblia, la enseñanza de la iglesia y la historia con ojos nuevos. Y ellos vieron que el Dios de los Escrituras no es un Dios de los ricos, sino de los pobres. Este fue el nacimiento de la teología de liberación. Según Phillip Berryman, algunos obispos (*bishops*) de la iglesia católica quienes eran teólogos «denunciaban la ‘violencia

institucionalizada' y se referían a ella como a una 'situación de pecado...' [y ellos] pedían 'cambios rápidos, vigorosos urgentes y profundamente renovadores'» en sus sociedades. Muchas veces, ellos a quienes no les gusta esta teología dicen que la es solamente una forma de marxismo, pero realmente no es verdad. Es un movimiento que usa muchos recursos para demostrar la relación entre liberación – en los órdenes sociales, políticos y económicos – y el reino de Dios. La pregunta de ubicación es muy importante por que este movimiento ha retado (*challenged*) la idea que toda la teología importa es de Europa (o América). La teología de liberación cree que los pobres tienen el poder para «hacer» (o hablar) teología también. La Biblia dice mucho en este punto.

II. La Biblia y el tema de liberación

Una frase esencial para la teología de liberación es: «Dios tiene un opción preferencial para los pobres.» Usualmente, para nosotros, esto no parece justo; creemos que Dios es imparcial. Pero, a menudo, un Dios “imparcial” apoya un estatus quo injusto. La Biblia habla mucho del sitio de los pobres. Voy a ofrecer tres ejemplos:

¡Ay de los que dictan leyes injustas y prescriben tiranía, para apartar del juicio a los pobres y para privar de su derecho a los afligidos de mi pueblo; para despojar a las viudas y robar a los huérfanos! (Isaías 10:1-2)

El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a pregonar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos y a predicar el año agradable del Señor (San Lucas 4:18-19).

Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que lo aman? Pero vosotros habéis afrentado al pobre (Santiago 2:5-6).

Estos ejemplos demuestran la obligación de Dios para los pobres, contra los ricos y los poderosos. La teología de liberación quiere que la iglesia entienda y respete estas oraciones.

¡No es complicado! Según casi todas las Escrituras, la gente verdadera de Dios son los pobres, los marginalizados, los débiles, los enfermos.

Por otro ejemplo, una parte importante de la Biblia para la teología de liberación es la historia del éxodo. Mientras otras teologías entienden esta historia como una lección espiritual o ritual, la teología de liberación lee el éxodo como una historia de injusticia, de poder, de tierra y esclavitud, de justicia económica, de libertad, de liberación. El punto es que Dios quiere liberar su gente de esclavitud y pobreza:

Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus opresores, pues he conocido sus angustias. Por eso he descendido para librarlos de manos de los egipcios y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha (Éxodo 3:7-8).

Si la iglesia quiere trabajar con Dios, necesita trabajar para los pobres, contra la pobreza, con todo su poder. Porque Dios es Dios de los pobres, la iglesia necesita ser la iglesia de los pobres también. Este es la esencia de liberación. Según Gustavo Gutiérrez, un padre de este movimiento, «Un vínculo profundo existe entre el reino [de Dios] y la eliminación de pobreza y tristeza. El reino ha venido para que sofoque (*to suppress, suffocate*) injusticia.» Y cuando la iglesia no encarna el reino, realmente no es la iglesia – no es la iglesia verdadera. En general, los teólogos de liberación leen ambos la Biblia y la vida con ojos de los pobres, con una opción preferencial para los pobres.

III. La mano de obra de la teología de liberación

Durante los últimos 40 años, la teología de liberación ha aumentado las vidas de muchos miles de los pobres en muchas partes de Latinoamérica. La teología de liberación, en la forma de la iglesia, ha ofrecido a los pobres rurales un lugar para organizar y luchar al gobierno y los ricos. Mientras los adversarios dicen que este movimiento es simplemente una forma religiosa de marxismo, la realidad es más complicada. Es verdad que muchos sacerdotes quienes les gusta la teología de liberación tienen perspectivas políticas de la izquierda, pero casi nunca son guerrillas. Casi todos están luchando con sus palabras y acciones, no con armas. Yo creo que es mejor pensar de este movimiento como un movimiento de reforma dentro de la Iglesia Católica. Oficialmente, hay muchas razones por las que la jerarquía de la iglesia no le gusta este movimiento

en general. Por ejemplo, el papá, Benedicto XVI, ha sido un adversario muy fuerte de la teología de liberación. Obviamente, la iglesia va a perder mucho de su poder y riqueza si se hace realmente la iglesia de los pobres. Posible, los obispos sufriera tambien. Pero estos son los costes de fidelidad a la biblia, a Dios.

Yo no se exactamente el estado de la teología de liberación en México ahora. A veces, este movimiento es más fuerte cuando la gente es más pobre. Entonces, en México la teología de liberación tiene adherentes en lugares como Oaxaca y Chiapas, pero aquí en Zacatecas, no tiene muchos. Yo voy a entrevistar un sacerdote de Zacatecas para entender su ideas y reflexiones de este movimiento.

Ahora, vamos a concluir con un ejemplo de México, obispo Samuel Ruiz Garcia de Chiapas. Él fue obispo en 1960, y empezó ver los injusticios y la opresión de la gente. Ruiz estudió las lenguas indígenas, y él invitó a la gente indígena a venir y a decir que querían de la iglesia. Un mil doscientos cincuenta (1,250) personas fueron a un congreso, y ellos dijeron que quisieron sacerdotes indígenas, derechos a la tierra, educación y salud. Los poderosos de Chiapas odiaba Ruiz, por que él apoyó los derechos de los indígenas contra los ricos. Cuando los Zapatistas empezaron luchar, ellos aceptaron Ruiz como un negociador con el gobierno. Despues de cuarenta años de luchando para los derechos de los indígenas en Chiapas, Ruiz es un ejemplo viviente (*living*) del poder de la teología de liberación. Gracias.